

## Entrevista a Sharon M. Koenig

# “Para encontrar la felicidad es necesario conectarse a la Divinidad”

¿Quiénes somos? ¿De dónde venimos? La autora de *Los ciclos del alma*, Sharon M. Koenig, nos enseña los pasos necesarios para responder a estas preguntas y encontrar la auténtica felicidad.



**E**n una sociedad donde impera la prisa a veces es difícil plantearse cuestiones tan elementales como ¿cuál es nuestro propósito vital como individuos? Sharon M. Koenig en su última obra, *Los ciclos del alma* (Ediciones Obelisco), nos propone reflexionar sobre esta y otras cuestiones para encontrar la verdadera felicidad a través de la conexión con la Divinidad.

–¿De dónde nace su interés por la espiritualidad?

–Yo tuve una niñez muy triste, donde hubo abusos y crecí con la sensación de que yo no era suficiente. Desde entonces he intentado encontrar la felicidad de distintas maneras. Al igual que todos, primero intenté conseguirla a través de los triunfos y

el amor. En ese camino encontré muchas lecciones: desde la ley de atracción a la ley de distracción. Pero hace veinticinco años me di cuenta de que, aunque lo tenía todo, me sentía vacía. Desde entonces emprendí un camino en busca de la armonía interior, que me ha llevado a conocer a multitud de guías espirituales que me han ayudado a encontrar mi objetivo vital. Pese a esto, aún me faltaba algo. El último ingrediente me lo proporcionó un sabio indio, era Dios, la Divinidad.

–Entonces, ¿la búsqueda de la armonía, de la paz interior, pasa por conectar con la Divinidad?

–Así es. Necesitamos a alguien que nos guíe. Y es que si ya es complicado manejar una relación,

imagínate lo difícil que es seguir nuestro camino vital sin desviarnos de él. Por ese motivo es necesario estar conectados con una inteligencia superior, que nos proporcione un GPS para no perdernos.

–¿Cómo podemos conectarnos con esa inteligencia superior?

–Es muy sencillo. No es necesario llevar a cabo un camino iniciático individual. Justamente, mi libro es un atajo para conseguir conectar con esa Divinidad. Es un resumen de todos los conocimientos que a mí me han llevado años de búsqueda. Alinearse con Dios es tan fácil como decir: “Yo permito que trabajes a través de mí”. Tenemos libre albedrío, es cierto, pero todo aquello que no está en nuestras manos tenemos que

dejarlo en las de la Divinidad. Esta inteligencia es la única que tiene una visión global de cada situación y sabe por qué pasan las cosas.

–¿Qué es para usted Dios?

–Es energía. Yo le llamo Dios porque no me quiero confundir con el Universo. Este es una máquina que funciona de una forma automática y está regida por unas leyes. Pero esta Divinidad está por encima del Universo, es la inteligencia que hace que eso funcione. Por ese motivo, el Dios al que me refiero no tiene nada que ver con la religión, es un dios personal que cada uno puede representar a su antojo.

**EL ALMA**

–¿Qué es el alma?

–Es la parte de ti, que está conectada a la Divinidad. Dios es el océano y noso-

tros somos una gota dentro de ese mar que nos guía.

–¿Cuáles son los ciclos del alma que cita en su libro?

–Los ciclos del alma son más que los diferentes estadios, los cambios espirituales que atraviesa toda persona en busca de su fin, de su objetivo vital.

–¿En la actualidad, en cuál de estos ciclos nos encontramos, socialmente hablando? ¿La crisis económica global que estamos atravesando en estos momentos está relacionada con alguno de estos ciclos?

–Posiblemente, al día de hoy estamos atravesando un ciclo que podríamos simbolizar en un período de invierno y para entrar en una nueva primavera tenemos que trabajar con-



juntamente y saber lo que no funciona, conectarnos entre nosotros. La crisis económica global que estamos atravesando puede traer algo muy bueno, ya que la gente está despertando a esa conciencia universal.

**–¿Qué entiende usted por el despertar de la humanidad? ¿En qué consiste?**

–Es un camino muy simple. No necesitas saber nada sobre las leyes del Universo. La primera pregunta es saber quién eres; luego hacia dónde vas y el camino es el que te lleva por las siete áreas de tu vida. No es un camino religioso, porque mis maestros han sido de varias culturas, ideologías y creencias.

#### EN PRIMERA PERSONA

**–¿Qué puede conseguir una persona al leer su libro?**

–No soy ninguna gurú ni una guía espiritual. El libro no es religioso en el sentido que no estoy promoviendo un movimiento o una religión. Al contrario, lo que pre-

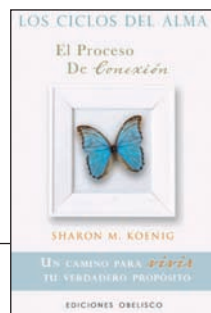
tendo es que cada uno encuentre su dios interior sin importar sus creencias y, en extensión, la paz y la armonía personal.

**–En su caso, ¿ha encontrado su objetivo vital?**

–Lo cierto es que sí, pero no debemos olvidar que el objetivo puede variar y no siempre tiene que ser algo muy grande, puede ser ayudar a los que tenemos a nuestro alrededor. El propósito es como una herramienta que nos mantiene en el buen camino y nos hace encontrar la felicidad.

#### Más datos en:

– *Los ciclos del alma.*  
Sharon M. Koenig. Ediciones Obelisco.



## ¿Sabías que...

...según el filósofo austriaco **Rudolf Steiner**, a lo largo de nuestra existencia los seres humanos atravesamos varias etapas vitales, organizadas en ciclos de nueve años?



## Cómo conectar con la Divinidad

La escritora **Sharon M. Koenig** sugiere algunas claves para conectar con la Divinidad y despertar a un estado consciente para encontrar el camino hacia vivir el verdadero propósito de la existencia:

– *“Somos alma. No nos tenemos que identificar con nuestro cuerpo, somos un avatar”.*

– *“No nos tenemos que vincular con lo material, incluso con las personas”.*

– *“Hay que olvidarse del ego y confiar nuestro destino a la Divinidad. Dios es el único que tiene una visión global y que puede tomar decisiones totales”.*

– *“La mente es nuestro GPS. Nos cuida y nos avisa de los posibles problemas. Es una alarma, pero siempre tenemos que utilizarla desde un estado consciente que esté conectado a nuestro Dios”.*

– *“Ante una situación dolorosa, tenemos que seguir siete pasos: aceptar, responder de forma responsable, agradecer la lección, descubrir el lado positivo de esa circunstancia, entregar la voluntad a tu Dios, ayudar a la Divinidad a que pueda trabajar a través de ti y descubrir el fin último de este hecho y verlo enmarcado en un propósito global”.*